



BIBLIOGRAFÍA

RECENSIONES

VIDA RELIGIOSA

Aquilino BOCOS MERINO, Severino María Alonso. Apasionado por la vida consagrada, Publicaciones Claretianas, Madrid 2012, 277 pp.

El 2 de octubre de 2009 fallecía el Padre Severino María Alonso, claretiano leonés sin el que sería imposible completar un balance equilibrado y ecuánime de la teología posconciliar de la vida consagrada, al menos en círculos españoles e hispanoamericanos.

Sus compañeros de congregación, conscientes de tan lamentable pérdida, han querido dejar constancia impresa de quién fue el Padre Severino y cuáles fueron sus más valiosas aportaciones a través de sus diversas facetas apostólicas. Para ello, encomendaron la redacción del presente libro al Padre Aquilino Bocos, superior de los claretianos en España, primero, y en el todo el mundo después, y compañero cercano de fatigas del Padre Severino durante gran parte de sus tiempos más fecundos de entrega a la reflexión, enseñanza y difusión de la teología de la vida consagrada, y de la espiritualidad cristiana en general. Además de

su superior provincial, al Padre Aquilino le apoyan en la tarea otros dos claretianos muy conocidos en las comunidades religiosas hispanas: los Padres José Cristo Rey García Paredes y Bonifacio Fernández, que abren y cierran con brevedad el cuerpo principal del texto. Leyendo lo que escriben, es evidente que los tres conocían bien y eran, incluso, amigos del ahora protagonista de sus escritos.

Según confiesa el Padre Bocos en la "Introducción" del libro, [ante la redacción de este libro] "desde el inicio me propuse una doble intención: Primera, suscitar la admiración y el estímulo en los Misioneros Claretianos, sus hermanos [del Padre Severino]. Segunda, avivar el recuerdo de su persona y de su mensaje entre cuantos lo conocieron por sus escritos y por su apasionada entrega a la vida consagrada" (p. 15). A la vista del resultado, no hay duda de que la familia claretiana habrá quedado satisfecha. No tanto, quizás, quienes no conocieron al Padre Alonso en persona, ya que los capítulos dedicados a su magisterio oral y escrito (el VII), a su vida espiritual (el X) y las referencias a su vida en plenitud (el XI), a la par que claramente minoritarios en comparación con el resto, resultan excesivamente sintéticos y

hasta, por momentos, esquemáticos.

Particularmente breves (unas paginitas del capítulo VI) resultan las referencias explícitas del libro a las aportaciones del Padre Severino a la teología de la vida consagrada, que es el campo por el que más ampliamente conocido era, como el propio título del libro indica con nitidez. En este sentido, aunque puedan encontrarse más referencias a la vida consagrada esparcidas por otras páginas, el libro deja a sus lectores con ganas de más, al menos en relación con esta temática. Aunque, al mismo tiempo, es asimismo cierto que descubre otros aspectos destacados de una personalidad que, según deja claro nuestro texto, era mucho más rica y variopinta que la de un simple teólogo experto en vida religiosa.

Por lo demás, la obra del Padre Bocos recoge gran cantidad de información de todo tipo sobre el Padre Severino María: datos biográficos, apuntes psicológicos y temperamentales, síntesis teológicas y espirituales, catálogos bibliográficos, escritos inéditos de diverso estilo, anécdotas personales, opiniones y confidencias de compañeros de congregación y alumnos, etc. En el libro quedarán, pues, recogidos para siempre, para de-

leite de quienes fueron amigos del Padre Severino María y para toda la familia claretiana en general. Y, cómo no, también para futuros investigadores que se animen a continuar la labor iniciada ahora por el Padre Bocos.

TEOLOGÍA

Juan Pablo GARCÍA MAESTRO, *El Dios que nos lleva junto a los pobres. La teología de Gustavo Gutiérrez, San Esteban, Salamanca 2013, 352 págs.*

Es una fortuna y un lujo retomar este libro y leerlo otra vez, a los nueve años de su primera edición (“Pensar a Dios desde el reverso de la historia. El legado teológico de Gustavo Gutiérrez”, Acción Cultural Cristiana, Madrid 2004, 262 págs.). El libro antiguo, bien documentado y sólido, ha crecido en hondura, en temática, en actualidad y en páginas, lo mismo que la obra del autor, religioso trinitario, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, Sección de Teología Pastoral, sede en Madrid (cf. “La teología del siglo XXI. Hacia una teología en diálogo”, PPC, Madrid 2009; “La Iglesia en el umbral del siglo XXI”, Khaf, Madrid 2012). Especialmente ha crecido Gustavo Gutiérrez, de manera que su testimonio personal y su propuesta (Teología de la Libe-

ración) se ha consolidado en la vida y tarea de la iglesia, precisamente ahora (junio del 2013), cuando Mons. Gerhard Ludwig Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha valorado muy positivamente su obra en la Iglesia (la de G. Gutiérrez).

Este libro, así recreado, vincula y organiza la aportación histórica y teológica, social y pastoral, de G. Gutiérrez, año por año, publicación por publicación, tema a tema, en el último medio siglo de vida de la Iglesia, desde el final del Vaticano II (1965) hasta la actualidad. Se divide en dos partes: La primera (págs. 23-184) ofrece el itinerario teológico (personal, social, eclesial) de G. Gutiérrez, una historia apasionante que es en gran parte la nuestra, la de aquellos que nacimos a la teología tras el Vaticano II, para madurar de un modo intenso (quizá un poco brusco) en los años 1971-1972, cuando Gustavo publicó sus primeras obras y propuso su programa pastoral de compromiso cristiano. Han existido otras vías y caminos, han influido otros autores; pero son pocos (no llegan a media docena), los teólogos católicos cuyo impulso haya sido más grande y más fructuoso en la vida de la Iglesia, desde una periferia (América Latina) ple-

namente abierta al compromiso de conjunto de la cristiandad. La segunda parte (págs.185-239) ofrece el perfil teológico de la obra de Gustavo, desde la perspectiva de Dios; hay otros rasgos en su vida y compromiso (realidad social de la iglesia, práctica cristiana, propuesta de liberación...), pero en el fondo y base de ellos ha estado y sigue estando la "pasión por Dios", el descubrimiento de su presencia y acción de Dios, en la historia de los hombres, a partir de Israel y, de un modo especial, en el cristianismo.

Ésta es la clave, el proyecto de fondo, de esta obra: El "descenso" de Dios o, mejor dicho, su encarnación histórica, algo que la iglesia ha sabido y ha dicho siempre, pero que muchas veces ha dejado en la penumbra, pensando que su forma de presencia doctrinal y sacramental era ya definitiva (en un mundo que de hecho se le escapaba de las manos). Ese proyecto de G. Gutiérrez se inscribe en la dinámica del Vaticano II ("Gaudium et Spes", 1965) y de los documentos del CELAM (especialmente "Medellín" 1968), desde la perspectiva concreta de América Latina. Su obra ha sido ante todo un "toma de conciencia" de algo que estaba ahí, que era esencial a la Iglesia, pero que gran parte de sus estamentos

dirigentes (a pesar del Vaticano II y de Medellín) tendían a olvidar. En esa línea, la aportación de G. Gutiérrez ha sido y sigue siendo uno de los grandes dones de Dios al cristianismo (no sólo católico, sino universal) de la segunda mitad del siglo XX.

Gustavo no es el único teólogo de la liberación, ni el único hombre de Iglesia comprometido con la realidad social, desde el evangelio, en América Latina. Pero ha sido y sigue siendo el más significativo, como muestra con precisión y hondura J. P. García Maestro, estudiado cuidadosamente su obra, y enmarcándola dentro de su entorno social, eclesial y teológico. Son tantas sus aportaciones y motivos que resulta imposible condensarlas, pues la propuesta de G. Gutiérrez es polifónica, llena de matices, difíciles a veces de ensamblar de un modo unitario.

Quiero resaltar a modo de ejemplo un recuerdo de tipo personal. Estuve con él (con Gustavo) todo un día, en su casa de estudio y pastoral, en un barrio de Lima, el año 1982 (creo). Nos habíamos conocido en algún congreso, habíamos hablado de Juan de la Cruz, teníamos intereses comunes. Quise llegar a la raíz de su propuesta, en clave personal, y me confesó que, junto al tema básico (que era el

evangelio, el proyecto de Jesús) le había influido también mucho su identidad “mestiza”, en América Latina, en un mundo dividido. «Mira ☒ me dijo ☒, yo tengo una “madre” india y un padre “hispano”; estos dos orígenes no se han reconciliado todavía en la vida de mi pueblo... No rechazo lo hispano, pero quiero más a mi madre india... Y con mi madre india quiero a todos los pobres y humillados de esta tierra. Éste es para mí, en concreto, un tema radical de Iglesia, una exigencia del mismo cristianismo. El proyecto de Jesús nos lleva a la reconciliación, pero a la reconciliación en libertad, en madurez; pues bien, quiero que esa reconciliación en libertad implique la liberación de los indígenas y de todos los pobres de América, y en sentido más amplio del mundo».

En ese contexto se entiende, según creo, su rechazo de todos los proyectos de puro “desarrollismo”, tanto hoy (2013) como al comienzo de su teología (1968). El desarrollo que piden y ofrecen los poderes fácticos (económicos y políticos) va en una línea de mayor sometimiento y dependencia de los pobres (indios, negros, mujeres...), al servicio de unos poderes externos que son los únicos que se aprovechan de

ese falso desarrollo capitalista. En contra de eso (me decía), el evangelio ofrece un proyecto y camino fraterno de comunión, desde los más pobres, tal como lo impulsa y sostiene el Dios de Jesucristo. Éste es el proyecto que Gustavo ha defendido de un modo coherente, en comunión ejemplar con el conjunto de la Iglesia, que ha desembocado en su opción carismática de optar por hacerse dominico (año 1999), encontrando así un lugar (una comunidad) en la que poder vivir en fraternidad y actuar en libertad (cosa que le resultaba difícil en su diócesis de origen, Lima).

Resulta imposible recoger en una breve reseña los valores y aportaciones de esta obra, que tiene la gran ventaja de vincular el aspecto biográfico de Gustavo (el desarrollo de su proyecto) con el aspecto temático, centrado básicamente en Dios. Como ha mostrado J. P. García Maestro, G. Gutiérrez ha sido mucho más que un simple "pastoralista" de ocasión, un pensador de segunda categoría, empeñado en cambiar unas pequeñas estrategias de poder religioso; él ha sido y sigue siendo un teólogo de fondo, un renovador del pensamiento cristiano, en el sentido radical de la palabra, alguien que ha querido llegar a las raíces del mensaje y ca-

mino de Jesús, desde la situación actual de la Iglesia y de la sociedad. Así ha descubierto y explorado (con una generación de grandes pensadores americanos que le han acompañado) un nuevo continente de misión cristiana.

En esa línea quiero añadir, partiendo del libro de J. P. G. Maestro, que la obra de G. Gutiérrez ha sido no sólo providencial, sino que puede empezar a dar ya frutos. La misma elección del Papa Francisco (2013) puede entenderse como un intento de recuperación y aplicación de los valores de la gran propuesta eclesial de un tipo de teología de liberación que de hecho hubiera sido difícil sin Gustavo. Algo empieza a moverse en esa línea, y este libro ha tenido el acierto de documentar los temas principales que se han ido desplegando en el fondo de esta propuesta. Estoy básicamente de acuerdo con todo lo que él dice, y es muchísimo lo que he aprendido con este libro de García Maestro, a pesar mi largo contacto con el tema. Era difícil haber dicho mejor tantas cosas, dejando abiertas otras.

Pues bien, entre los temas que siguen de alguna forma abiertos está el del sentido más hondo de Dios, tanto en la obra de Gustavo como en la de García

Maestro. Gustavo habla muy bien de Dios desde la perspectiva de Jesús y desde la urgencia de una actualización social del evangelio (desde los pobres). Pero hay algo que quizá no ha desarrollado plenamente todavía, para así responder mejor al título del libro: "El Dios que nos lleva junto a los pobres". Ciertamente, Dios nos lleva a los pobres, no sitúa ante ellos y con ellos; pero puede hacerlo porque él mismo es "entrega radical", no sólo en su revelación histórica (trinidad económica), sino en su misma identidad interna (trinidad inmanente). Ciertamente, siendo Trinidad, Dios es riqueza suma; pero al mismo tiempo (y por ser riqueza suma) él es también la mayor "pobreza": Se entrega del todo (totalmente), se niega (se hace "nada") para que sea el otro.

Por lo que yo sé, Gustavo no ha entrado de forma consecuente en el cambio que la teología de la liberación implica en Dios. Hace treinta años le pedí a un alumno que estudiara el tema de Dios (en el fondo el de la Trinidad) en G. Gutiérrez y en J. Sobrino, y lo hizo bien, pero sólo parcialmente, en parte en una tesis que hoy todos citan, como hace J. P. García M. (V. Araya, "El dios de los pobres. El misterio de Dios en la Teología de la Liberación", DEI, San José 1983). Pero el motivo de fondo

quedó entonces abierto, y abierto sigue (a mi juicio) todavía. En ese sentido, el gran "giro" de la teología de la liberación no ha entrado todavía en la "inmanencia del Dios trinitario", liberándole de una visión ontológica y poderosa del Ser como dominio señorial, a pesar de los buenos intentos y de las aportaciones de autores como J. Moltmann y E. Jünger, J. Urs von Balthasar y de S. Boulgakov, con los que podían haber dialogado más los teólogos de la liberación.

Ésta es, a mi juicio, una de las tareas fundamentales no solo de la teología de la liberación, sino de la teología cristiana sin más (sin adjetivo), que ha de centrarse en la encarnación real de Dios en el mundo y en su kénosis radical (uniendo Jn 1 con Flp 3). Mientras no se llegue a ese centro, mientras no se "cristianice" a Dios desde el Cristo encarnado y crucificado, un intento como el de G. Gutiérrez correrá el riesgo de entenderse como un añadido más o menos importante sobre un conjunto teológico de fondo donde todo seguiría sin cambios.

Eso significa que la teología de la liberación, tal como la inició Gustavo y con él una generación de pensadores y pastores cristianos, no ha cumplido todavía su tarea, no ha llegado a formular sus grandes tareas, que

exigen una formulación nueva de los dogmas cristológico-trinitarios (de Nicea I a Constantinopla II). Pienso que en esa línea debe seguir pensando J. P. G. Maestro, como teólogo y como “trinitario”, conforme al lema de su Orden (de la Trinidad y de la Redención de los Cautivos). Se trata de introducir a Dios (y de repensar su misterio) desde la “redención de cautivos”, entendida como liberación en el sentido fuerte del término. Pienso que Juan Pablo García Maestro es uno de los que puede continuar la obra de Gustavo en esa línea. Conocimientos suficientes tiene para ello, como ha mostrado en esta obra. Por eso, tras felicitarle de corazón, le pido que siga pensando sobre la visión de Dios (y de la renovación de la teología) desde la redención de los cautivos.

Xabier Pikaza

Juan MARTÍN VELASCO, ¡Ojalá escuchéis hoy su voz!, PPC, Madrid 2012, 357 pp.

Juan Martín Velasco lleva muchos años escrutando el fenómeno religioso. Los frutos de su trabajo son bien conocidos y se pueden encontrar en obras que se han hecho fundamentales para la fenomenología de la religión. Es de agradecer que

un libro recoja ahora pequeños artículos que se han ido diseccionando a lo largo de los años y que reflejan una lectura creyente de la realidad. El libro que presentamos recoge las colaboraciones que durante quince años el autor ha firmado en las revistas 21 (antes Reinado Social y después 21 RS) y Misa Dominical. Mes a mes Martín Velasco ha ido tomando el pulso a la actualidad del cristianismo y a la Iglesia.

Como el propio autor reconoce, se trata de escritos circunstanciales que abordan temas del momento (11M, Constitución Europea, inicio del Tercer Milenio, tiempos litúrgicos, Jornadas...), pero que continúan teniendo actualidad porque nos siguen preocupando y porque reflejan un fino y equilibrado análisis que no abunda en nuestros días.

Martín Velasco va desgranando en los artículos los temas que siempre han sido objeto de su estudio: la situación de ausencia, lejanía o silencio de Dios; la post-secularización; el auge de lo espiritual; la situación de la Iglesia en la sociedad; la transmisión de la fe. Reflexiones siempre encarnadas en la realidad que le hacen ahondar en los temas de la condición humana, las situaciones de injusticia a las

que asistimos cada día o poner la atención en grandes figuras que iluminan a la Iglesia y al mundo. No es que “vuelque” su saber sobre el mundo, sino que como un vigía, está atento a lo que en el mundo ocurre, al paso de Dios que deja su huella en nuestra vida, como decía San Francisco, a aquello de lo que “de Dios lleva significación”.

El capítulo dedicado a la Iglesia merece una lectura atenta. Como el autor reconoce, la pertenencia a la Iglesia no comporta ponerla en el centro de nuestra identidad, ni tampoco consiste en la identificación incondicional con una jerarquía que, en ocasiones, puede no ser fiel al evangelio. Lejos de críticas fáciles encontramos en los artículos un verdadero amor a la Iglesia y un deseo de ayudarnos a ser más fieles al evangelio. Como señala el autor en varias ocasiones vivimos en la Iglesia un tiempo de invierno, particularmente en España. Una creciente ola de autoritarismo, de vuelta al tradicionalismo más rancio, de clericalismo... va provocando una ruptura no sólo de la Iglesia en la sociedad, sino entre los cristianos, en el seno mismo de la Iglesia. Recuperar un lenguaje más apropiado, acercar las celebraciones de la fe a la gente, multiplicar los gestos de amor y reavivar la

dimensión mística del cristiano pueden ser los pasos para ofrecer al mundo un nuevo rostro de la Iglesia que se acerque más al rostro de Dios.

Por el carácter del libro, puede ser leído, como señala el propio autor, a “pequeños sorbos”, en las distintas circunstancias por las que pasa el lector. El estilo literario, su sabia reflexión, su profundo amor a la Iglesia y al evangelio de Jesús, y la perspectiva que dan los años hace de este libro un buen compañero de camino que ayudará al lector a mirar al mundo con los ojos de la fe y de la esperanza.

José Andrés
SÁNCHEZ ABARRIO

CATEQUESIS Y PASTORAL

María Eugenia GÓMEZ SIERRA, *Didáctica de la religión. Tesoro escondido de la escuela.* PPC. Madrid 2011. 169 pp.

La autora es especialista en Didáctica de la religión en la escuela. El objetivo de su trabajo se expresa claramente en las dos últimas páginas de su obra donde dice entre otras cosas: “No sabemos bien si será el amor a esta asignatura tan desprestigiada o quizás la pasión por los niños y el deseo de que conozcan el Evangelio lo que

nos ha movido a escribir, quizás ambas cosas a la vez; pero lo que sí es seguro es que nuestras reflexiones queremos ofrecerlas para que sean compartidas” (p. 161)

Está dividido en tres partes. La primera habla de la importancia de la religión en el currículo. Frente a los ataques que ha tenido la asignatura de la religión desde diversos ámbitos, la enseñanza religiosa escolar es fundamental con la condición que sea una enseñanza humanizadora. No solamente la religión sirve para poder comprender los aspectos fundamentales de nuestra cultura, sino que al estudiar los valores que proponía Jesús estamos haciendo una educación humanizadora y liberadora.

La segunda parte nos acerca a la enseñanza curricular y al estudio por competencias. Es la parte más árida donde nos explica con abundantes detalles los nuevos planteamientos educativos y como ha entrado en la escuela la expresión “competencias”, qué significa, para qué sirve, qué consecuencias... Hace una descripción pormenorizada de las ocho competencias básicas y dedica un último capítulo a analizar cuáles de estas competencias se trabajan en la clase de religión.

La tercera parte y última es la más didáctica. La autora ha escogido tres aspectos que para la Conferencia Episcopal Española son esenciales para la transmisión de la fe: la Biblia, la moral y los sacramentos. Se han presentado cada uno de ellos desde una metodología tripartita: una fundamentación teológica del contenido, una mirada rápida al currículo y unas líneas de trabajo directa para la programación y la tarea del aula. Para un profesor que busque algo concreto es lo mejor, presenta diversos recursos que se pueden utilizar y recomendaciones para tratarlos de manera adecuada.

Una de las ventajas que tiene estos libros es que las conclusiones que aparecen en las páginas 31, 81, 159 y la ya mencionada “llegando al final” de las páginas 161-162 sintetizan perfectamente el contenido.

Libro interesante, fácil de leer, quizás hubiéramos preferido que siendo un libro de la colección “Educar práctico” la tercera parte fuera un poco más completa y nos parece que la copia de textos bíblicos era innecesaria. Pero como dice la autora es una aportación más a una asignatura fundamental y que necesita que los profesores de

religión constantemente estén dialogando y compartiendo.

Sinite

Xosé Manuel DOMÍNGUEZ PRIETO, El profesor cristiano: identidad y misión, PPC, Madrid 2012. 175 pp.

El autor es laico, casado y con dos hijos, profesor de filosofía en la enseñanza media y miembro del Instituto Emmanuel Mounier. Como dice en la presentación del libro difundió la filosofía personalista en foros filosóficos y psicológicos. Vive la realidad concreta de ser profesor y de ahí desde sus estudios y desde sus experiencias concretas en su Ourense natal nos habla al profesor cristiano de manera universal: "los que viven latiendo en el corazón de la fe, anclado su actuar en el Vivo por una relación cotidiana, y los que se han enfriado, alejado; tanto va dedicado a los que están trabajando en colegios religiosos como a los que ejercen en centros públicos. Algunos habrán profesado en tal orden religiosa; no serán pocos los padres y madres de familia; mientras escribía, he cavilado en los jóvenes y en los mayores de hoy." (p.7)

El trabajo se divide en cuatro partes: La primera de ella habla

de "quién es un profesor cristiano". Para ser educador cristiano hay que tener vocación, sentirse llamado por el Señor; un profesor cristiano debe comunicar y transmitir su fe, pero para esto, él mismo debe tenerla, no se transmite lo que no se tiene, y por último el texto nos habla que el profesor cristiano debe educar en sabiduría y dónde se encuentra el núcleo y centro de esta sabiduría de la fe cristiana es en el "óctuple camino de las bienaventuranzas" donde no solo el profesor cristiano debe conocer sino que en su labor docente debe vivirlas y transmitir las.

La segunda parte se centra en la docencia cristiana donde adquiere gran importancia el encuentro personal profesor-alumno. Muchos aspectos fundamentales para ser un buen profesor aparecen a lo largo de las páginas: diálogo, acogida, aceptación, donación, la mirada del profesor, el profesor como modelo.

La tercera parte nos habla del acompañamiento espiritual y religioso del alumno. Antes de hablar de la educación religiosa hay que tener una mínima educación espiritual. ¡Cómo poder hablar de lo religioso si antes no se tiene una competencia espiritual! Capacidad para valorar

el silencio, capacidad para buscar la interioridad. El profesor cristiano debe ayudar al alumno a conseguirlo. Un paso más es la educación religiosa, educar en la oración, la Eucaristía, la escucha atenta de la Palabra, la vida comunitaria. En estos momentos donde ciertas estructuras eclesiales tradiciones son inoperantes y no se llega a la gente se hace cada vez más necesaria la labor de la escuela y del profesor cristiano que se debe considerar como evangelizador en esta época de nueva evangelización.

La última parte nos hablará de que el profesor cristiano debe educar para la acción y el compromiso social. Pero para que este compromiso se dé y se transmita, el primero que tiene que vivir comprometido debe ser el propio maestro. Trabajamos por una nueva sociedad más justa y solidaria y lo podemos conseguir desde la educación y desde las aulas.

Estos cuatro capítulos son interesantes y pueden ser de gran utilidad para claustros de profesores, grupos de educadores, congregaciones religiosas educativas. La selección de historias con las que se ilustran cada uno de los capítulos son muy sugerentes y atractivas y al final de los capítulos hay una serie

de cuestiones para la reflexión personal y en grupo de gran interés. No es sólo un libro para leer, sino puede considerarse como un documento de trabajo. Damos gracias al autor por el buen material que nos ofrece.

José María Pérez Navarro

Giovanni MARCHIONI, Propuestas y actividades para la catequesis, CCS, Madrid 2013, 167 pp.

La colección "Recursos de Pastoral" de la editorial CCS nos ofrece un práctico libro de diferentes propuestas, juegos y actividades para la catequesis y la clase de religión. Giovanni Marchioni es un escritor muy conocido en Italia que desde su experiencia como responsable de la pastoral escolar, profesor de religión y catequista nos presenta una serie de recursos para ayudar a los evangelizadores en la transmisión de la fe.

Ofrece 200 actividades diversas divididas en 16 temas distintos: amor, Biblia, Iglesia, mandamientos, conciencia, Dios, Fe, Jesús, identidad, itinerario espiritual, misión, pecado, oración, Reino de Dios, relaciones y sacramentos. En las últimas páginas hay un interesante y práctico índice temático y un índice por edades. La presentación de cada una de las actividades que

ocupa aproximadamente una página tiene el mismo esquema: título, edad aconsejada, objetivo, tiempo, material necesario y procedimiento. Como bien se puede suponer con un grupo tan grande de actividades llegas a la conclusión que unas pueden ser factibles hacerlas sin ningún problema y otras o son inadecuadas o bien son excesivamente complejas para su realización. Un aspecto muy importante que señala el autor es que todas estas dinámicas deben terminar siempre con un momento de diálogo entre los participantes porque nos podemos quedar en simples juegos y no descubrir el sentido profundo de la misma.

Sí que querría recalcar la introducción del libro (p.13-16) donde el autor nos explica el porqué del libro. Entre otras cosas dice lo siguiente: La catequesis no es significativa, no hay relación entre la doctrina y la vida, el sueño de toda catequesis es que sea una catequesis capaz de implicar la vida. La catequesis debe cuidar las dimensiones afectiva, comunitaria, social, celebrativa, técnica, práctica..., en definitiva, debe estar atenta a la vida. Ante cada página bíblica, cada celebración y cada fiesta cristiana, es necesario preguntarse qué dicen de la vida y a la vida. Por otra parte, ante

cada experiencia existencial, cada acontecimiento, cada decisión que tomar... es necesario confrontarse con la Palabra de Dios, con el ejemplo de Jesús, con el apoyo y guía del Espíritu Santo.

Para conseguir esto que dice la introducción del libro es por lo que se hizo la traducción al español de este libro tan interesante de la editorial salesiana Elledici y que puede ayudar a muchos catequistas.

José María Pérez Navarro

M^a Ángeles LÓPEZ ROMERO, Mamá, ¿Dios es verde? Cómo responder a los niños con palabras de hoy, San Pablo, Madrid 2013, 154 pp.

María Ángeles López es redactora-jefe de la "Revista 21", periodista y madre. Tenemos un buen recuerdo de su libro "Papás blandiblup. Retrato de las dudas y debilidades de los padres de hoy". Ahora en este libro intenta responder a las siempre difíciles preguntas de los hijos "pequeños teólogos" que ponen en aprietos a los padres muchas veces no bien preparados para responder a estas cuestiones.

En este caso estamos con una “madre bien preparada” que aprovechando las preguntas de su hijo Miguel de 7 años (¿reales o ficticias?) nos ofrece unas clases de teología popular con lenguaje llano y sencillo que puede ser de interés para aquellas personas que quieren tener una síntesis de fe, quizás en algunos momentos resulta un poco elevado para la mentalidad de un niño... ¿Se puede hablar del Concilio Vaticano II a un niño tan pequeño?

El título ya en si es llamativo: Mamá, ¿Dios es verde? En la página 21 nos dice la autora el porqué del título: “Ocurrió en la playa portuguesa de Roxa Baixinha, entre dos localidades costeras del Algarve, Villamoura y Albufeira. Allí, a pie de mar, con la vista perdida, Miguel, que contaba entonces sólo cinco años, me espetó con su media lengua: “Mamá, ¿Dios es verde?”. Ante mi extrañeza por semejante pronunciamiento, Miguel se dispuso a explicarme su reflexión: “Dios tiene que ser verde”. Venía a decir Miguel, quise después de hablar con él, que en aquel momento de extraordinaria belleza y plenitud, rodeados de la hermosa paleta cromática que nos ofrecía la naturaleza, Dios debía asemejarse al inmenso verde esmeralda del

océano Atlántico. A lo más bello, lo más bueno, lo más grande que él podía divisar y percibir en aquel instante. Y seguramente no iba muy desencaminado al decir de los teólogos”

Con esta excusa comienza a desarrollar un diálogo con su hijo en los 20 capítulos del libro donde se tratan los temas más candentes de la teología: la imagen de Dios, la Trinidad, el infierno, Jesús de Nazaret, la oración, la Biblia, los Evangelios de la infancia, las otras religiones, los no creyentes, el sentido de la cruz, los sacramentos, el Concilio Vaticano II, la opción por los pobres, las bienaventuranzas... Acompañados por unos dibujos muy sugerentes.

Felicitemos a María Ángeles por su libro, es una auténtica gozada su lectura. Que hace recordar a los padres que no conviene no responder ante las preguntas de los hijos y que es fundamental que madres y padres se esfuercen por crecer en una fe adulta más allá de las respuestas estereotipadas y vacías que muchas veces se dan desde la teología y la catequesis.

José María Pérez Navarro

son verdaderamente estremeedoras. En muchas familias el problema es grave y nos encontramos con muchos casos de situaciones graves de salud, enfrentamientos familiares, separaciones, violencia doméstica cuyo origen está en el consumo del alcohol. Si todas las drogas ilegales están mal vistas, no así el alcohol que aunque sea legal sigue siendo una droga con todos los problemas que provoca.

Si este problema es grave, lo es más en los adolescentes. A pesar de todas las prohibiciones, campañas y normas que se hacen en nuestras sociedades para prevenir el alcoholismo entre los menores de 18 años, los datos son abrumadores. Parece como si fuera una costumbre aceptada por todos que chicos y chicas aprovechen los fines de semana para organizar "botellones" y que lleguen totalmente borrachos a casa en el mejor de los casos o con comas etílicos en el peor. Esta situación ha puesto en alerta a los educadores, psicólogos y orientadores de los centros escolares. Nos enfrentamos en Europa ante uno de los problemas más serios.

Erica Valsecchi es italiana. Licenciada en Ciencias de la Educación es especialista en dramaterapia y se ocupa en los

últimos años de los trastornos juveniles y la dishabilidad física y mental como formadora en centros socio-asistenciales y escuelas de la región del Norte de Italia. Preocupada por el tema intenta ofrecer a padres, principalmente, educadores, animadores de jóvenes un texto muy interesante para que los adultos, ciertamente desbordados por el tema, puedan encontrar soluciones concretas. El libro se centra en ejemplos del Norte de Italia pero cuando lo vas leyendo no tiene nada de lejano a la realidad más cercana a la nuestra.

El libro consta de 26 pequeños capítulos, divididos en tres partes y una conclusión. La primera parte lleva por título "Emborracharse: cómo, dónde y por qué. En esta primera parte hace una descripción del problema hablando de ¿cómo se emborrachan los jóvenes?, el alcoholismo femenino, si son solo las malas compañías los causantes, cómo y porqué se inician los adolescentes, la personalidad alcohólica... La segunda parte lleva como significativo título: el "colocón". Con esta palabra se quiere denunciar que el alcohol provoca en los adolescentes un "sentimiento de placer y felicidad", cuando lo que está provocando es un estado de dependencia destructivo. Esta

mentalidad de “beneficios” del alcohol muchas veces se aliena por la publicidad o por la despreocupación más absoluta por parte de los padres. Por último en la tercera parte es la más práctica donde se aboga por la prevención, dando una especial fuerza a lo que se haga en el colegio y en la familia. En este sentido, critica fuertemente a los colegios donde simplemente se dan unas enseñanzas académicas sin preocuparse lo más mínimo por la situación de los estudiantes y sin hacer nada por informar y prevenir. En cuanto a la familia se insiste en la importancia de estar con los hijos y en la labor fundamental del diálogo.

El último capítulo de la tercera parte es quizás el más concreto donde se aportan indicaciones prácticas para padres y educadores con tres apartados muy útiles: las señales que hay que comprender, que hay que hacer, que hay que decir y a quién dirigirme.

Todos los que nos dedicamos a la educación ya sabemos la problemática del alcohol. Sólo hay que ver las caras de nuestros alumnos/as un lunes por la mañana o como cuentan las “hazañas” de un fin de semana o las fiestas con los amigos o ver cómo queda de botellas y

desperdicios los parques más importantes de las grandes ciudades. El problema, nos recuerda este libro, es grave. No nos podemos quedar con los brazos cruzados y hay que hacer algo en la medida de nuestras posibilidades. Esto es lo que nos invita este buen libro de Erica Valsecchi.

José María Pérez Navarro

IGLESIA

Pablo MARTÍN DE SANTA OLLA SALUDES, El Rey, La Iglesia y la Transición, Sillex, Madrid 2012, 239 pp.

El autor es Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid y gran especialista en las relaciones Iglesia-Estado de los últimos años.

Cuando en estos momentos estamos viviendo situaciones políticas difíciles, siempre miramos a la gran calidad de los políticos que hicieron posible la Transición. También en la Iglesia añoramos esa jerarquía eclesiástica que en momentos problemáticos y de gran cambio político supieron actuar de forma admirable para situar a la Iglesia española dentro de la democracia que comenzaba a nacer.

La Transición política española es un ejemplo, la actuación de la Iglesia española, también. Pablo Martín de Santa Olalla realiza una exhaustiva investigación sobre las relaciones Iglesia-Estado desde 1968 hasta 1979. El motivo central de su trabajo es la evolución de las conversaciones Iglesia-Estado que darían como fruto el Concordato de 1979 que venía a sustituir el ya obsoleto de 1953.

Todavía viven muchos protagonistas de aquellos tiempos y es difícil hacer una investigación sobre estos acontecimientos tan apasionantes. Contábamos con las voluminosas "Confesiones" del Cardenal Tarancón pero a esto el autor ha añadido memorias tan significativas como las de los políticos Marcelino Oreja "Memoria y esperanza. Relatos de una vida" (2011), José María de Areilza "Cuadernos de la transición" (1983) o también la inestimable ayuda de uno de los artífices del Concordato el jesuita José María Díez Moreno, además de una gran trabajo de archivo y de documentación.

El resultado de su trabajo es un interesantísimo libro que con una gran minuciosidad explica los acontecimientos y su significado. Para aquellos que les in-

terese la temática del libro, les recomiendo encarecidamente que no dejen de leer las extensas "notas a pie de página" por su gran interés.

El libro se divide en cuatro capítulos que cronológicamente nos sitúan en la realidad española de aquel momento, la situación de la Iglesia y las relaciones entre ambas. El primero titulado "El final del franquismo" abarca desde 1968 a 1975; a continuación, "El primer gobierno de la monarquía", el tercero, "El Gobierno de la Reforma" (1976-1977) y el último, "de las elecciones democráticas a la constitución de 1978".

Como dice el autor este concordato aprobado en enero de 1979 responde a una época concreta. En algunos momentos se sigue hablando de la posibilidad de una renovación de estos Acuerdos. ¿Están ya superados? Tenemos que aprender mucho de cómo se hicieron los que recoge el libro porque en un ambiente donde el tema religioso sigue siendo un problema es difícil llegar al diálogo y al acuerdo.

José María Pérez Navarro

MATTA EL MESQUIN. Consejos para la oración, Narcea, Madrid 2012, 140 pp.

En realidad se trata de dos libritos, en uno, pues la Introducción de Jaume Boada es un documento amplio sobre la oración, que titula "PAUSAS MÍNIMAS PARA UNA EXPERIENCIA DE ORACIÓN" de 67 páginas, sobre las 140 del total. La segunda parte es el escrito propiamente dicho de MATTA EL MESQUIN que corresponde con el título del libro "CONSEJOS PARA LA ORACIÓN"

El planteamiento general de todo el libro es una invitación a la vida de oración basada en la soledad, el silencio y el desierto. La Experiencia de Jaume Boada en las escuelas de oración en silencio y los consejos de Matta el Mesquín son una invitación a descubrir a Dios en el interior del corazón.

En la INTRODUCCIÓN de Jaume Boada: distinguimos tres apartados:

- Datos biográficos sobre MATTA EL MESQUIN que nació en Egipto en 1919. Siendo joven se enroló en un grupo cristiano copto. Estudió y se licenció en Farmacia. Después de unos pocos años ejerciendo la profesión se retira a llevar

vida eremítica. Funda una comunidad de jóvenes eremitas. En 1969 el Patriarca de Alejandría le encomienda que se encarguen del Monasterio de San Macario, en el desierto. Durante años el monasterio con la dirección de Matta experimentó un crecimiento espiritual y numérico. Matta el Mesquín fue alma mater de este movimiento monástico. Murió en el 2006.

- Presentación breve del libro "CONSEJOS PARA LA ORACIÓN", Jaume afirma que son una recopilación de las enseñanzas de Matta el Mesquín a sus monjes. Son una invitación a entrar en el misterio de Cristo, pasando por la cruz, para lograr la armonía espiritual. El autor expone un camino de oración basado en la comunión con Dios e intercesión por los hermanos.

- Aportación personal de Jaume Boada sobre la oración del silencio. Señala unas "PAUSAS MÍNIMAS" para una experiencia de oración en soledad, silencio y desierto. En 52 páginas ofrece un método de oración que están viviendo sacerdotes, religiosos y seglares que buscan el encuentro con Dios "cara a cara". El contenido y metodología de esta escuela de oración se resume:

ESPIRITUALIDAD

Ángel MORENO DE BUENA-FUENTE, *Buscando mis amores. Lectura sapiencial del Cuarto Evangelio*. Narcea, Madrid, 2013, 207 pp.

Si existe un texto lleno de imágenes y símbolos en el NT ese es sin duda el evangelio de Juan. Cuando leemos el texto repetidamente y nos dejamos seducir por su lenguaje pronto van quedando en nuestra mente palabras y expresiones que, como una cantinela, se van repitiendo: la noche, la hora, la luz, “yo soy”, la mujer... El autor de este libro, al poner en relación estos elementos narrativos y simbólicos, descubre una posible lectura del mismo que él denomina “circular o inclusiva”, a modo de composición literaria en forma de quiasmo (a,b,c,b',a'). Si leemos los capítulos del uno al diez y del veinte al once de forma paralela (el uno con el veinte, el dos con el diecinueve...), dejando el veintiuno como cierre, descubriremos que en todos hay elementos simbólicos que se repiten y que pueden dar una clave de lectura del entero evangelio. Así, por ejemplo, descubrimos la presencia de María en el primer milagro que manifiesta la gloria de Jesús (Jn 2) y en la cruz (Jn 19); o el encuentro de

Jesús con los primeros discípulos (Jn 1) y su pregunta: “Maestro, ¿dónde vives?” que se corresponde con la búsqueda de Jesús y la confesión de María Magdalena (Jn 20): “Maestro”. Unos capítulos van iluminando otros y se va construyendo así el sentido del texto.

La inclusión es un recurso literario bien conocido por los estudiosos del texto bíblico. La repetición de fórmulas o expresiones ayuda al lector (y al oyente) a grabar mejor el texto en la memoria. No es el único modo de leer el evangelio, ni el más explorado por los exégetas, ni el autor pretende presentarlo como tal. Se trata más bien de una ayuda para leer el texto y sentir a través de él el abrazo que Dios da al que se adentra en su lectura. Más allá de la validez metodológica, Ángel Moreno nos ofrece ricos comentarios, quizás más espirituales que sapienciales, que servirán de gran ayuda al lector. Además, acompaña cada capítulo con una “contemplación”, una oración y unas cuestiones en segunda persona que completan la lectura meditativa del Cuarto Evangelio.

José Andrés
SÁNCHEZ ABARRIO

- El objetivo inicial es vivir la experiencia de encuentro profundo con el Señor.

- Como metodología se propone una semana de soledad, silencio y desierto, con un mínimo de seis horas de oración explícita, para iniciarse en la oración del corazón. Se continúa dedicando tiempos largos de oración personal, en la vida ordinaria

- El contenido de estas propuestas va orientando a que cada participante busque a Dios como Abrahán “Sal de tu tierra y ve al lugar que te mostraré”; como el Pueblo de Israel en marcha hacia la tierra prometida. Siempre con la referencia a la figura de Cristo en el desierto, en las noches que se retira a orar, en la soledad de la cruz. La única meta es Dios.

A partir de la página 69 se ofrece el texto del monje Matta el Mesquín **CONSEJOS PARA LA ORACIÓN** que recoge orientaciones que da a sus discípulos para llegar al encuentro con Dios.

El rasgo más característico de estos consejos lo saca de los Evangelios y de los libros del Nuevo testamento. Parte de la

propuesta que hace Jesús a sus discípulos en Mateo 6, 5:

“Cuando oréis no hagáis como los hipócritas, que gustan rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto...”

El itinerario espiritual que plantea Matta es un proceso de búsqueda de Dios. La oración es un elemento fundamental en la vida espiritual. Propone los siguientes consejos para ser hombres de oración:

- La oración es la ocupación fundamental del que sigue a Jesús. Jesús oraba.

- El Espíritu Santo jamás dejará de guiar. La oración no es obra tuya, es obra del Espíritu de Dios.

- La vida cristiana supone amar a Dios y al prójimo. En la oración se encuentra luz y fuerza

- En la vida monástica se vive la recomendación de Jesús “orad sin intermisión” (Lc. 18,1).

- Cada vez que se ora unido a Cristo, Él intercede por el orante para descubrir la voluntad de Dios.

- La frecuencia del diálogo con Cristo en la oración, hace que nos transformemos en Él.

Resumiendo: Matta el Mesquín, con su obra **CONSEJOS PARA LA ORACIÓN**, invita a aprender de la tradición monástica de los padres del desierto, se inspira en la oración de Jesús y de la Iglesia. Lo importante no es rezar, lo importante es confiar en Dios que nos ama, es dejarnos amar por Dios.

H. Celestino Hernando